

ECO DE LA ALCARRIA

SEMANARIO CATÓLICO



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

CAPITAL: Un mes, 0'35 pesetas.—Un año, 4 idem.
FUERA: Un trimestre, 1 peseta.—Un año, 4 idem.
NÚMERO SUELTO 10 CÉNTIMOS.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: MONTEMAR, NÚM. 1, 2.

BUADALAJARA 21 DE SEPTIEMBRE DE 1904

SE PUBLICA LOS MIÉRCOLES

Año II

Núm. 69

PRECIOS DE ANUNCIOS

Plana 4.ª, 0'02 pesetas centímetro cuadrado; en ídem 3.ª, 0'03 ídem id.—Ídem 1.ª, 0'05 ídem id.

ESQUEMAS DE DEFUNCIONES

Precios corrientes y económicos según tamaño y plana. Reclamamos a precios convencionales.

DIRIJANSE LOS ANUNCIANTES A D. ANTERO CONCHA, CORREOS, 2

Se recomienda sea prestado este periódico a algún amigo ó conocido.

LUCHA SIN TREGUA

Poco ó nada sabe de cristianismo quien no sepa que la vida cristiana es una lucha incesante, que comienza en la cuna y acaba en el sepulcro. No hay paz posible entre la luz y las tinieblas, ni cabe armisticio entre la verdad y el error, ni puede haber componendas entre el vicio y la virtud, entre la gracia y el pecado, entre Cristo y Belial; y para ser el hombre cristiano, para vivir en gracia, para poseer la virtud y mantenerse en la verdad, es preciso que combata el error, que declare guerra al vicio, que aborrezca el pecado, que luche valerosamente con Satanás, con el mundo seductor y con la rebeldía de sus propias pasiones; y solamente venciendo a las pasiones rebeldes, al mundo corrompido, al diablo engañador, al pecado, al error y al vicio, es como el hombre logra llevar vida cristiana, es decir, hacer que Cristo viva en su alma.

Por eso hoy, desgraciadamente, son muchos los cristianos de nombre, y muy pocos los cristianos de verdad, porque son poquitos los que viven en gracia, y muchos los que gimen esclavos de alguna pasión, esclavos del pecado, esclavos del error, esclavos del vicio y esclavos del demonio, adversario irreconciliable de Cristo; y bien avenidos los infelices con esa esclavitud ignominiosa, carecen de energías para romper la cadena tiránica que los oprime, y les falta valor para revolverse contra el déspota que los tiraniza.

Triste es confesarlo, pero en el orden individual, el cristianismo va en decadencia, porque son muchos los cristianos cobardes que ya no se atreven a pelear con los enemigos de su alma, hasta vencerlos, derrotarlos y coronarse de gloria. ¡Quién pudiera infundir valor á esos pobres cristianos, tráfugas del cristianismo! ¡Quién pudiera dar energías á esas pobres almas! Almas redimidas con la sangre de Cristo, si no lucháis con denuedo, siempre seréis esclavas de la culpa; mas si peleáis con valor, la gracia de Cristo secundará vuestros esfuerzos y conseguiréis la victoria á que está vinculada la corona del triunfo.

¡Adelante, pues, y á luchar sin tregua!

Si del orden individual pasamos al social, se ve más patente aún la necesidad que el cristiano tiene de vivir en lucha perpetua, si no quiere dejar de serlo. La sociedad á que pertenece como cristiano, ó sea la Iglesia de Cristo, vive perseguida por enemigos encarnizados que nunca cesan de atacarla, ni cejan un punto en la tarea satánica de combatirla, con empeño decidido de exterminarla, si pudieran. La deshonestidad y la desvergüenza llevadas en alas de la prensa pornográfica, entran en el hogar cristiano sin respeto á la inocencia del niño ni al pudor de la joven, para arrancar de su alma la virtud de la pureza, joya la más preciosa que un cristiano puede poseer en la tierra.

Si se atiende á la prensa impía, los periódicos sectarios trabajan lo indecible por introducir en el seno de las familias cristianas el veneno de la irreligión, para entronizar en ellas el libertinaje y la impiedad. Por eso atacan con tanta saña á la Iglesia y á sus ministros, al clero y

á los religiosos, armados de la calumnia y aguijoneados por el odio brutal que profesan á todo lo que tenga sabor cristiano; porque lo que pretenden es desterrar á Cristo de la sociedad.

¿Y pueden consentir esto los verdaderos cristianos? ¡No se les arde el corazón para declarar la guerra á tanta infamia, sacar la cara por Jesucristo, y trabajar cuanto puedan por desterrar de la sociedad esa prensa impía y pornográfica, afrenta de la civilización y de la cultura?

¡Ah, quién pudiera infundir valor en los pechos cristianos para pelear las batallas del Señor en ese terreno! ¡Adelante, católicos, que auxiliados con la gracia de Dios podéis conseguir la corona prometida á los valientes! ¡Adelante, á luchar sin tregua!

Pues si del terreno meramente social pasamos al político, en éste resulta evidéntisima la necesidad de luchar sin descanso. Todo lo que en ese terreno sea ceder, callar, transigir ó contemporizar, es dar la victoria á la revolución, como ha enseñado una triste experiencia.

Callando y transigiendo se pasó de la unidad católica á la tolerancia de cultos; de la tolerancia de cultos á la libertad desenfrenada; de la libertad desenfrenada al ateísmo oficial; del ateísmo oficial á la protección de la herejía, y de la protección de la herejía á la persecución de la Iglesia, al anticlericalismo, enemigo irreconciliable de Jesucristo, por más que otra cosa finja él, para engañar bobos.

En política no quedan ya más que dos soluciones posibles: la católica ó la anticlerical; la de los amigos de Cristo, ó la de los enemigos de Dios y de su Iglesia. Ved á lo que ha llegado la política anticlerical en Francia, y deducid de ahí á lo que llegará en España, si los que pueden no se arman y pelean en ese terreno político como buenos soldados de Cristo.

¡Católicos, que separáis la religión de la política y lo dedicáis todo á la piedad sin favorecer en nada á los partidos católicos; parad mientes en los males causados por la política liberal, y trabajad también en el terreno político! Haga vibrar las fibras de vuestro corazón el amor de Cristo, y unidos en un mismo espíritu marchad en columna cerrada contra el anticlericalismo, que es el satanismo en política. ¡Basta ya de apatía, que los adversarios de la Iglesia escalan los altos puestos y se apoderan del gobierno de los pueblos para hacernos juguete de su ambición y víctimas de su odio! ¡Basta ya de inacción, que la hueste anticlerical lo invade todo, dispuesta á destruir nuestra fe religiosa y acabar con el decoro de la familia cristiana, como acabó con nuestra grandeza nacional! ¡Fuera cobardías!

A luchar con arrojo, hasta conseguir que manos católicas empuñen las riendas del poder y acaben con la política corruptora que envenena el aire con sus miasmas deletéreos y mata todo lo noble y todo lo grande que ostentaba España como símbolo de su fe, de su hidalguía y de su religiosidad.

A luchar como buenos, que la vida cristiana en el orden individual, en el político y en el social ha sido siempre, es hoy, será perpetuamente una *lucha sin tregua*; y el que pelea con valor las bata-

llas del Señor en esa triple lucha, es quien consigue la corona eterna.

FR. A. DE VALENCINA.

EL DESCANSO EN LAS FIESTAS CRISTIANAS

El descanso dominical, como lo tiene preceptuado la Iglesia católica, es una consecuencia inmediata del precepto de la santificación de las fiestas, según el cual el hombre, cuando ha llegado al uso de la razón, tiene el deber estrechísimo de oír misa entera todos los domingos y fiestas de guardar y de abstenerse durante ellas de toda obra servil.

¡Cosa rara! El corazón humano no puede vivir sin Dios, y hacia El tiende con impulso más irresistible que la aguja imantada hacia el Norte; y sin embargo, para que el hombre ame á Dios, fué preciso que el mismo Señor se lo ordenase con precepto formal apretadísimo.

¡A quién se le ocurrió jamás que, para mover al hombre á ser religioso y á que observe la ley del descanso en los días consagrados al Señor, había de ser necesario que se le cominase con doblada pena y que coaligadas, por decirlo así, las dos potestades, la eclesiástica y la civil, la humana y la divina, tuviera que imponersele dos preceptos para que cumpla una sola ley?

Dicen luego «que el loco por la pena es cuerdo,» y que lo que no se consigue por la vía de persuasión se alcanza á veces por la de la punición. ¡Bueno es que el azote y el palo sirvan en el hombre las deficiencias de su mala educación moral! Pero desde cuándo acá se había reconocido que el palo y el azote fueran excelentes maestros, y que para obtener del hombre por fuerza lo que no se consigue de grado, había de ser preciso apelar á un nuevo sistema de pedagogía de tunda y de flagelación corporal?

¡Vivir para ver!... Mucho se ha hablado y se habla, para desprestigiarle, del Tribunal santo de la Fe, y todavía, en pleno siglo xx, cuando estamos ahitos de cultura é ilustración liberal y los ácratas, y los libertarios, y los masones, y los perdidos andan por esos mundos de Dios campando por sus respetos, vamos á tener el disgusto de ver levantado en las esquinas de cada calle y en las plazas de cada pueblo y de cada ciudad el Tribunal ominoso y aborrecido de la Inquisición.

No estaría mal que así sucediese, porque conforme van de malaventurados los tiempos, una nueva irrupción de bárbaros, de peor índole y de más perversa ralea que la de los que derrocaron el poder y la civilización de la Roma pagana, ha traspasado ya las fronteras de la Europa cristiana; y á esos bárbaros, ilustrados y todo como son, no se les domina ni persuade con razones, sino con el fuego *achicharrante y desolador de las hogueras inquisitoriales*...

No me he propuesto, sin embargo, al trazar estas líneas, hablar de la Inquisición, Tribunal augusto del que tantas lindezas y tantas glorias, pese á quien pese, pudiera decir y contar la nación española y al cual respeto como hijo sumiso de la Iglesia; me he propuesto nada más decir algo sobre la necesidad y conveniencia del descanso en los domingos y demás festividades cristianas, y para conseguir mi intento voy á permitirme el lujo de citar el testimonio de algunos sabios profanos, de ninguno de los cuales puede decirse con razón que esté tildado con la nota de clerical.

El emperador León el Sabio, haciendo una ley para prohibir severamente el abuso de las obras rurales en los domingos, añade estas notables palabras: «La tierra no será menos fecunda cuando los trabajadores sean más religiosos, y las oraciones atraerán la abundancia del cielo mejor que el trabajo de los días festivos.»

Maquiavelo se expresa de esta manera: «La observancia del culto divino es causa de la grandeza de las repúblicas; pero el desprecio del culto es causa de la ruina de los pueblos. Los príncipes y las repúblicas que quieren mantenerse incorruptos, deben, con preferencia á todo, conservar incólumes las ceremonias de la religión y mantenerlas siempre con mucho aprecio, porque no puede tenerse mayor indicio de la ruina de un pueblo que ver que el culto divino es despreciado.»

El conde de Montalembert manifestaba no

ha muchos años: «Todos preguntan con maravilla y asombro de dónde salen aquellas turbas de hombres sin fe y sin ley, que aparecen en los días de disensiones sociales y que semejantes á las hordas de bárbaros de quince años atrás amenazan tragarse toda la civilización. Justo es atomizarse, pero no admirarse. Esas turbas salen de aquellos abismos en que fueron envueltos los pueblos desde que se les obligó á trabajar el domingo y arrancados á cuanto la religión había imaginado con afecto de una madre para instruirlos y consolarlos en aquel gran día, se permitió que el sello de la ignorancia se imprimiera en sus almas por la mano de un deseo insaciable. Esas turbas son hambrientas, porque se les quitó todo alimento moral; no tienen fe, porque hombres ricos é instruidos se han fatigado con insaciable perseverancia en extirpar de sus corazones aquel tesoro; son sin ley, porque con demasiada frecuencia sus dueños y jefes, violando ellos mismos la principal de las leyes, les han enseñado á no respetar ninguna.»

Por último y para no alargar demasiado este artículo, el tristemente célebre Rousseau dice así: «¿Qué debe pensarse de aquellos que querían quitar al pueblo las fiestas, las recreaciones y toda especie de diversión, como otras tantas distracciones que le separan del trabajo? Esta máxima es bárbara y falsa. Si el pueblo sólo tiene tiempo para ganar su pan, tanto peor para él. Mas necesita también de tiempo para comerlo con alegría; de lo contrario, no lo gana por mucho tiempo. Aquel Dios justo y benéfico que quiere que se ocupe el hombre, quiere también que se recree; la naturaleza le impone igualmente el ejercicio y el reposo, el divertimento y la fatiga. El disgusto del trabajo oprime más á los pobres trabajadores que el mismo trabajo. ¿Quieres, pues, hacer un pueblo activo y laborioso? Concédete fiestas, ofrécele divertimientos honestos que le hagan amar su estado y le impidan enviar otro más dulce. Días perdidos de esta manera, darán una abundante compensación en hacer los otros más útiles...»

Estas palabras y las anteriormente citadas le parecen de perlas al

SOLITARIO.

Pastrana.

“La Crónica,” habló y dijo...

Pues señor, los periodistas liberales son terribles, y si se les empuja y alguna vez se apean de su arrogante rocín, se apean por las orejas, dando de bruces con estrépito en los guijarros del arroyo y fracturándose de paso sendas costillas.

Acontece muchas veces, que los escritores católicos ponen de manifiesto á los liberales sus errores y sus ligerezas, los cuales éstos suelen reconocer y confesar frecuentemente; y entienden, sin embargo, salir airoso del pantanoso atoladero, no retractándose, no declarándose vencidos, lo cual por cierto es muy humano y muy caballeroso, sino irritándose y despechándose y apelando, como recursos supremos, ora al consabido, asenderado y archi-inocente del poco espíritu de caridad cristiana que fingen ostentar sus adversarios, ora, y esta es también con ellos lo común y lo ordinario, al socorrido tema del *mas eres tú*, el cual es, además, muy liberal y femenino, tan femenino y liberal como traer á cuento en la prensa las pequeñas hablillas de plazuela. Todo lo cual estriba, por lo general, en que los periodistas liberales, sobre pertenecer al género de los que no se arrepienten ni se enmiendan, acostumbran desconocer los propios fundamentos de la caridad cristiana, la cual, por lo mismo, es en sus plumas una antifrásis perfecta personalizar las discusiones, desvirtuándolas y echándolas á barato y retener y suggestionar por este procedimiento á sus lectores en la perpetua ficción á que por causas complejas viven aquéllos encadenados.

Porque es el caso, que *La Crónica* contesta á nuestro artículo *En serio* en la forma que verá el que leyere y nosotros extractamos en obsequio á los lectores, resumiendo su respuesta en los tres puntos siguientes:

1.º Después de declarar que nosotros

tenemos razón en nuestras censuras y que en efecto, ha publicado una recomendación detallada y entusiasta de una novela extranjera en que se lanzan rudos ataques al pontificado romano y a la jerarquía católica, agrega con el mayor aplomo, y no se asombren nuestros lectores por ello, que esa recomendación es un anuncio de los muchos que remiten las casas editoriales.

¡Habrás visto salida de pie de... Bar-mun ingerto en liberal presupuestivo, y más donosa manera de embadurnar la tersa superficie del papel inocente é inculpable! ¡Oh! ¡Qué pecado ha cometido este para que en él no resplandezca con frecuencia la sindéresis, la facultad inmanente de discernir lo lícito y lo justo en las acciones?

Y no se nos venga el colega liberal con el cándido desplante de que los sacerdotes que redactan el ECO DE LA ALCARRIA insertan en sus columnas un anuncio de una casa de préstamos con interés exorbitante y criminoso, porque ni éste ni ningún anuncio nos afectan en poco ni en mucho, pues todos ellos corren, según contrato, de cuenta ajena, no siendo su inserción, por consiguiente, de nuestra incumbencia. De donde resulta, que *La Crónica* procede con inexcusable ligereza, cuando asevera é imputa á los redactores de este semanario un vicio y una falsedad, sin previamente cerciorarse, quedando obligado, por lo mismo, á retractarse y rectificar la imputación denigrante é injuriosa.

Ni tampoco háse hecho preciso se esfuerzase el colega en demostrarnos, por el procedimiento de la erudición barata, que el préstamo con interés crecido está condenado por la Iglesia, porque nosotros, afortunadamente, no hemos olvidado todavía la doctrina católica sobre el préstamo y la usura, que nosotros, conste á *La Crónica*, jamás practicamos. No sentimos en su consecuencia, por este concepto, escrúpulo ninguno de conciencia.

Los cuales deben, en cambio, constituir pesada plancha de plomo en los periodistas heterogéneos y promiscuos, que lo mismo ejecutan un acto espontáneo de adhesión al Papa y expenden además, quizá por más del céntimo, la bendición apostólica, que deshonran y calumnian con recomendaciones de novelas de matiz y de tinte tabernario á la Santa Sede, la santa memoria de un pontífice preclaro y el principado jerárquico de la Iglesia.

La segunda afirmación que *La Crónica* hace, es realmente inapreciable, y nosotros vamos á reproducirla en estas columnas, con el fin de que nuestros lectores la mediten y vayan enterándose de lo que los católicos podrán esperar de los periódicos y periodistas liberales.

Dice textualmente el colega: «*La Crónica, periódico político liberal, no ha venido al estudio de la prensa con marcada significación religiosa, y sigue en esta materia el mismo camino que los demás periódicos de Madrid y de provincias, que no tienen por misión la defensa del catolicismo ó de otra religión cualquiera. Si el colega (al ECO DE LA ALCARRIA) no satisface esta conducta, lo sentimos, pero constele que no estamos dispuestos á hacer confesión de culpas á requerimientos de ningún periódico, si es que en el error vivimos, como supone el articulista.*»

a) *La Crónica* declárase políticamente antirreligioso ó irreligioso, sin predilección marcada por una religión cualquiera, es decir, atea, pues no tiene marcada significación religiosa.

b) *La Crónica* hace en esta provincia lo que los rotativos de la villa y corte, los cuales no defienden el catolicismo, sino que le impugnan y le atacan; es decir, descatalizar si pudiera esta región, arrancando de ella de cuajo la fe cristiana, pues esa es la misión que los periódicos anticlericales de Madrid ejecutan en toda España.

c) Sustenta además aquí la confusión y los errores de aquellos periódicos, pretendiendo establecer distinciones entre clericalismo y catolicismo, que es una y la misma cosa, según está comprobado y declarado por la totalidad de los obispos españoles, por los más conspicuos adversarios de la Iglesia y por el propio País. Luego si *La Crónica* manifiéstase anticlerical, hácese ipso facto anticatólica. Porque, aparte habilitadas distinciones de leguleyo perspicaz y hambriento, lo cierto es que vilipendiar al clero católico en cualquiera de sus grados y jerarquías, es vilipendiar el catolicismo, es impugnar el magisterio de la Iglesia de Cristo, cuyos ministros son los sacerdotes. Lo demás, sobre constituir una contradicción y una antinomia, es el colmo de la desaprensión y de la ligereza y manifestación notoria de insigne mala fe y no vulgar ignorancia.

3.º *La Crónica* agrega: «*pero constele (al Eco) que no estamos dispuestos á hacer confesión de culpas á requerimientos de ningún periódico.*» Bien está, y por lo mismo cumplémoslo repetir lo que consignamos al principio: es á saber, que los periodistas liberales ni se arrepienten, ni se enmiendan fácilmente.

Pero aún habló más *La Crónica*, y dijo que el ECO DE LA ALCARRIA viene defraudando á la Hacienda,

¿Que por qué? Pues porque, según el sutil colega, el periódico que dirige el párroco de Marchamalo figura en la matrícula industrial como literario, y publica artículos políticos y hace política, aunque no determinada. (Advierto á ustedes, entre paréntesis, que *La Crónica* repite siete veces nada menos en cinco líneas el término política.)

Nosotros entendemos que esto es sencillamente poco serio; porque ¿nos quisiera hacer *La Crónica* el favor de manifestar qué clase de política es la que nosotros hacemos? ¿Y quién ha constituido al colega en esbirro del ECO DE LA ALCARRIA? ¿Y cuánto le ha valido el corretaje? ¿Y no parece al Sr. Bozal, que semejante salida es algo irregular y no poco cómica y pequeña?

«*Y vea el público (¿cuál, Crónica imponderable? ¿el soberano de Carrasco?) como un periódico eminentemente católico en la forma, resulta anticatólico en el fondo, y además pecador con varias agravantes.*»

Es evidente, mis lectores; los periodistas liberales son sin género de duda inconmensurablemente terribles; son, en una palabra... liberales.

Con que los sacerdotes que redactan el ECO DE LA ALCARRIA, periódico eminentemente católico en la forma, son pecadores y... anticatólicos?

Pues lo que respecta á pecadores, con ó sin agravantes, pase, atrevido colega, pues que ellos lo reconocen y confiesan de buen grado. Pero ¡anticatólicos! estando en comunión con la Iglesia... *grisum tenetis...*?

Y no hable, para terminar, *La Crónica* del poco espíritu de caridad cristiana, pues la tal frasecilla en plumas liberales, significa inexorablemente la expresión de un escritor insigne, la comisión de alguna gran injusticia.

A NUESTRA SEÑORA DE LA HOZ

(DESPEDIDA)

No acierto, Madre querida,
A hablar sin que triste el pecho
Gima en sollozos deshecho
Al alejarme de aquí.

Que es mi voz sin tí, Señora,
Rátaga que surca el viento
Y antes de nacer, su acento
Sin querer espira en mí.

Dichosa esta aura apacible
Que envuelta en tiernos amores,
Roba el aroma á las flores
Y va á morir á tu altar;
Dichoso entre los mortales
Aquel que, siempre á tu lado,
Va cuando quiere, humillado,
Tu planta augusta á besar.

Feliz este río ameno
Que entre estas ásperas peñas,
Sus canciones halagüeñas
Murmura hechizado de amor.
Y tristes ¡ay! de sus ondas
Que si mas de tí se alejan,
Mas pesadas se quejan
Con incesante rumor.

No acierto, no, Madre mía,
Mi pié tardo y vacilante
A dar un paso adelante
Y ya estos sitios no ver.
Que entonces, Virgen querida,
Volviendo á tí mi cabeza,
Sin tregua mi vista empieza
Copioso llanto á verter.

Lleven las aves parlaras
De esta mansión solitaria,
Con nuestra humilde plegaria
Anhelos del corazón.
Y en la noche misteriosa
La luz que ténue palpita
Traiga de tu santa ermita
La encantadora visión.

Adios, Madre; aquí, á tus plantas
Ya el llanto secó el consuelo;
Ya nuestras preces al cielo
Con rapidez subirán.
De esta multitud sencilla
Que humildemente te adora
Acoge presto, Señora,
El grato y piadoso afán.

¡Adiós!... ¡Adiós! ¿Quién tardío
No acude á tí presuroso?
¿Quién á tus plantas gozoso
No va á postrarse veloz?...
Vayamos, y luego el pecho,
Lleno de amor infinito,
De al viento acorde este grito
¡Viva la Virgen de la Hoz!

EMILIO SANZ.

Molina Septiembre de 1904.

JUBILEO DE LA INMACULADA

Peregrinación á Ntra. Sra. de la Salud

Si alguna vez he sentido de todas veras no tener una pluma correcta y ardorosa que se grabar en el papel los sentimientos de mi corazón é interpretar el de los hombres, es al verme en la precisión de dar cuenta del fausto acontecimiento, de la grandiosa manifestación de fe, de amor, de piedad, de entusiasmo hacia la Reina de los cielos y Madre de la Salud,

que se venera en el inmediato pueblo de Barbatona.

Un solo silbo de nuestro santo y venerable pastor R. P. Minguella en el *Boletín* de nuestra diócesis fué lo muy suficiente para que Cabildo catedral y autoridades, cofradías y asociaciones, ayuntamientos y pueblos se reunieran en la capital diocesana el día 18 del presente mes (día feliz y memorable en los anales gloriosos de nuestra historia diocesana).

A las cinco de la mañana del indicado día, un insistente murmullo se dejó sentir en todos los ámbitos de nuestra amada ciudad de Sigüenza; son los peregrinos que llegan, los fieles que se reúnen para saludar á la Reina de los cielos.

Momentos después, en medio del mayor entusiasmo, fueron recibidos los pueblos circunvecinos, que con cruz alzada é insignias de su fe se unían á la comitiva de Sigüenza, que se acercaba al templo esperando la hora prefijada, las siete de la mañana.

Llegó por fin la hora. Las anchurosas y soberbias naves de la catedral seguntina presentaban un espectáculo majestuoso al ver miles de peregrinos entonar el santo rosario y desfilar por las espaciosas puertas del templo, recorrer las calles más principales de la ciudad y conducentes al camino del santuario.

Rompía marcha, escoltado por la benemérita y acompañado de los señores capitulares, nuestro eminentísimo Prelado, general en jefe de los soldados de la fe, que ostentaban siete banderas de sus respectivas divisiones, todas rematadas por el signo de unidad, por la cruz del Redentor; seguían en pos del mismo los estandarte é insignias, cruces y sacerdotes, que á los acordes de la música de la Santa Iglesia Catedral, que cantó el santo rosario, desfilaron por las calles y en conjunto un ejército de cristianos, que sin temor y á pesar de las herejías del siglo, hacen pública confesión de su entusiasmo y su fe por aquella religión civilizadora y amorosa que constituye el emblema más preciado de los pueblos. Y Sigüenza, la católica Sigüenza, desfila gozosa ante sus desiertos hogares (que tranquilos esperan la vuelta de sus habitadores), no sin fijar su atención en el gigantesco palacio-castillo que corona la ciudad, testigo, aunque mudo, de análogas demostraciones de piedad, llevadas á cabo en los siglos que impávido y atrevido ha visto desfilar ante su sombra.

Llegados á este lugar y en presencia del angosto tránsito del pinar que nos conduce al santuario, los peregrinos se separan para caminar por sus numerosas sendas, sin perder de vista la parte más numerosa, que acompaña á sus insignias de cerca; yo la seguí, me retiré un momento para contemplarlas, y ¡oh! qué hermoso, qué poético panorama se presenta ante mi vista; el pinar alombrado de yerbas olorosas, que agitadas y sentidas al paso de aquel ejército despedían gratos perfumes, que iban á confundirse con los no menos gratos y delicados de la fe que impregnaban aquellas almas generosas, que no sienten el cansancio por su fe; les da alientos, no se impresionan ante lo accidentado del camino, porque la fe lo hace suave.

Llegó un momento que los ojos descubrieron la silueta que describe el santuario, que domina las casitas de la aldea que humildes y sencillas se levantan a su sombra, y al no descubrir los ojos de la carne la imagen de la Virgen que descubren los del espíritu, un movimiento se deja sentir en la comitiva, que con paso presuroso quiere salvar la distancia del santuario, hasta que, después de unos momentos de inquietud y teniendo á la vista la imagen adorada, la multitud se prosterna en su presencia, entonando la grandiosa salve de Eslava, que sin duda compuso mirando á la Virgen en la esfera de la fe, para invocarla debidamente en el lenguaje de las artes.

¡Qué lágrimas más generosas salieron de muchos ojos! ¡Qué ayes más elocuentes salieron del corazón! Un mundo de recuerdos se levantaban en su presencia! ¡Quién cuenta los unos y los otros? Yo sé decir, que al levantarme de la oración y dirigirme al interior del templo para celebrar el santo sacrificio de la misa, miré la multitud, lei aquellos expresivos rostros y me hice la ilusión de que vivía el siglo de nuestra era cristiana...; y al recordar la época en que vivimos, al distinguir el ayer y el hoy y tratar de compararle en aquellos momentos, no pude menos de exclamar: ¡Virgen Santísima, aún hay fe en Israel!

Y aquí concluyo; quede la parte más hermosa, más digna de especial mención para mi querido amigo y estimado compañero en el sacerdocio y en la redacción *El Bachiller Asueto*, que dará los detalles de la peregrinación toda con la sinceridad, concisión y entusiasmo que le es peculiar; él dará los plácemes á cuantos en particular los merezcan; yo á todos en general se los doy muy sentidos; y respetando su jurisdicción, pongo puntos suspensivos.

JUAN FRANCISCO CORREAS.

POR LA CAMPINA

Más de un año hacía ya que mi querido maestro y entrañable amigo D. Juan Catalina García, académico de la Historia, sabio arqueólogo, erudito incansable y cronista de esta nuestra amada provincia de Guadalajara, habíame ofrecido llevarme en su compañía en el viaje proyectado á través de algunos pueblos de la Campiña, con objeto de examinar sus monumentos é investigar las riquezas documentales de sus archivos civiles y eclesiásticos.

Circunstancias ajenas á la voluntad de mi ilustre amigo habían aplazado nuestro viaje, con harto sentimiento mio, cuando en la mañana del día 8 del mes actual el Sr. Catalina me anunció que, por fin, había llegado el momento de nuestra partida. La alegría que yo experimenté con esto, podéis figurároslo, benignos lectores; pues á los encantos que siempre llevan consigo los viajes, iba en éste unido para mí el fruto que habría de sacar de las conversaciones y enseñanzas de tan sabio como modesto compañero.

Y ahora, sin más preámbulos, entro en materia para relataros á vuela pluma algunas de las impresiones recibidas durante nuestra excursión, aunque no he de extenderme cuanto quisiera, por no abusar de la paciencia de mis lectores y teniendo en cuenta el espacio de que se puede disponer en un periódico semanal.

El día 9, á media tarde, salimos á caballo con dirección á Usanos, atravesando el pueblo de Marchamalo y el monte del Campo. Al amanecer del siguiente visitamos la iglesia de la Asunción de Nuestra Señora de Usanos en compañía de los Sres. D. Aniceto Ayllón, D. Zoilo Pérez y D. Joaquín Sancho; el Sr. Catalina examinó detenidamente el precioso artesonado de la capilla mayor y el retablo de la misma, tomando de todo las correspondientes notas.

Habiéndonos proporcionado un espollista de este pueblo, muy conocedor del terreno, tomamos á caballo por la carretera de Fuentelahiguera, pueblo situado á 10 kilómetros de Usanos y 22 de la estación de Guadalajara. Su iglesia parroquial de San Andrés Apóstol fué edificada, si mal no recuerdo, en el año 1698, conforme se lee en un ladrillo de los muros: tiene un sencillo artesonado, un hermoso crucifijo de marfil, procedente de Méjico, siendo el cuerpo de Nuestro Señor de un solo trozo y es muy venerada esta Imagen. Terminada la visita de la iglesia, fuimos al archivo municipal, donde el Sr. Catalina hizo un detenido examen de los documentos de carácter histórico, saliendo después con dirección á Viñuelas y siendo despedidos por los Sres. Cura párroco, D. Gregorio Molina; D. Antonio Rodríguez y D. Alejo Pérez, de todos los cuales recibimos señaladas pruebas de afecto.

Después de cinco kilómetros de carretera, apeamos en la puerta de la casa rectoral del pequeño y pintoresco pueblo de Viñuelas, cuyo párroco el joven y amable sacerdote D. Andrés Muñoz García, después de colmarnos de atenciones, nos enseñó el moderno local que sirve de escuela y casa de ayuntamiento, y después la parroquia de San Lorenzo mártir, donde se venera una imagen de la Virgen, obra del siglo XII, procedente de la iglesia del despoblado de Fuentelfresno.

En la agradable compañía del citado párroco de Viñuelas, emprendimos el camino de El Cubillo y atravesando una extensa llanura y dejando á la derecha el pueblo de la Casa de Uceda, y á la izquierda el caserío de Pero Crespo, llegamos á El Cubillo, distante por carretera seis kilómetros de Viñuelas. En compañía del Sr. Muñoz y del párroco Sr. Nadal, recorrimos las cercanías de la villa, que no dejan de ser pintorescas y no nos atrevimos á beber agua en la fuente, por temor á las sangreras, pues todas las mujeres que acuden con sus cántaros á surtirse del preciso líquido, van provistas de lienzo para colar el agua. La parroquia de Nuestra Señora de la Asunción tiene una bonita portada del Renacimiento y algunas imágenes y cuadros de mérito. Es digno de especial mención el archivo municipal de El Cubillo, admirablemente dispuesto, ordenado é inventariado por el inteligente y amable secretario del Ayuntamiento D. Juan Cubillo, que tiene nada menos que nueve hijos á quienes mantener con su pequeño sueldo.

Acompañados por el Sr. Cubillo, fuimos al cerro llamado del Castillejo, donde aún se conservan notables vestigios de una antigua fortaleza, tal vez de la época celtibérica, se meante á los *Castros* primitivos, y construida de tierra y cantos rodados. Subiendo una áspera cuesta por un sendero pedregoso y llegando al llano, divisamos la histórica é importante villa de Uceda, límite de nuestra excursión. Con motivo de terminar entonces la feria, encontramos por el camino grandes rebaños de ovejas y muchos toros, vacas y novillos, que pasaron tranquilamente á nuestro lado.

Uceda es en la actualidad un pueblo de anchas y limpias calles, bien empedradas, con edificios de sólida construcción: los restos de su vieja muralla, las ruinas de su castillo, los carcomidos muros de sus torres seculares, en la cima de una de las cuales se conserva una valeta con las primitivas armas de la villa, la hermosa fábrica de su antigua parroquia de fines del siglo XII o principios del XIII, convertida hoy en cementerio, las lejanas atalayas, las ásperas cuevas que la defienden y las próximas alturas de las sierras que la sirven de baluarte inexpugnable, dicen bien a las claras al viajero lo que debió ser este pueblo en las épocas remotas de guerras entre moros y cristianos.

Con el Sr. Secretario de Ayuntamiento recorrimos el pueblo y visitamos el archivo municipal, yendo luego a la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Varga, construcción de fines del siglo XVII, cuya torre amenaza ruina y carece de chapitel. Entrando en el templo, vimos sobre la puerta principal las cadenas de un cautivo y la cabeza, alas y otros restos de una horrible serpiente que, según cuenta la tradición, mató el famoso capitán D. Juan Vela de Bolea, en el siglo XVI, con la protección de la milagrosa Virgen de la Varga, cuya preciosa imagen, tal vez del siglo XII, se venera en el altar de la capilla mayor. Acompañados del venerable y virtuoso sacerdote D. Antonio Socías, Cura párroco y del amable Juez municipal D. Mariano Martín Hernando, muy versado en la historia de Uceda y amante de las bellas artes, examinamos un magnífico cáliz de estilo gótico, una custodia de plata del Renacimiento y una hermosa cruz parroquial, de la que el Sr. Catalina, con su gran competencia en asuntos de arte, hizo grandes elogios.

A las tres de la tarde y con un sol de justicia, montamos a caballo, y en unión de nuestros buenos amigos D. Mariano Martín y Párroco de Viñuelas, atravesamos las viñas por un camino escabroso, vadeamos los ríos Jarama y Lozoya por cerca del punto donde ambos se reúnen y llegamos por una pintoresca carretera a las obras de la Presa, llamada el Pontón de la Oliva: vimos allí restos de edificios que sirvieron de cuarteles y dependencias en la época de las obras, grandiosas construcciones de piedra y hierro, ventiladores, niveles, cámaras de distribución de aguas; paseamos por una galería volada, colgada a la altura media de la montaña en la enorme cortadura entre los altos picachos de la Sierra, cuyos enhiestos muros, abiertos por la mano de la Providencia, ha venido a juntar la mano del hombre con dique gigantesco de robusta cantería, que refrena las aguas del barranco, las cuales, al encontrar obstáculo en su loca carrera, saltan en nubes de blanca espuma y van a morir en las tenebrosas entrañas del canal.

Es, en verdad, grandioso el panorama que allí se descubre, y la vista recorre maravillada las magnificencias de la sierra y las construcciones soberbias de la presa.

Emprendimos la vuelta al pueblo por una preciosa carretera a orillas del río y adornada con árboles frutales, recorrimos las fértiles huertas repletas de melocotones, vadeamos de nuevo el Jarama, y desde la empinada cuesta nos paramos de nuevo a contemplar el hermoso panorama de la vega de Uceda y ribera del Jarama: a la derecha el canal del Lozoya, al frente las huertas y espesas arboledas, a la izquierda el pequeño pueblo de Torre-mocha, tendido muellemente sobre el fresco tapiz de la vega, y mas lejos, en la misma dirección, la importante villa de Torrelaguna; al fondo la sierra, en una de cuyas cota-cuerras esta como incrustado y oculto el pueblo de Patónes, que no llegaron a descubrir los moros en sus interminables correrías por la tierra de Uceda.

Después de recorrer las empinadas cuevas de la Varga y de Charcueta, salimos al siguiente día de la mencionada villa, a 39 kilómetros de Guadalajara, llevando las mas gratas impresiones, para el Casar de Talamanca: subiendo al llano, dejamos a la izquierda El Cubillo y la posesión o granja de Pero Crespo, bajamos por una senda escabrosa a las viñas de El Cubillo, y por un pésmo camino de herradura llegamos al pueblecito de Mesones: el señor Secretario nos enseñó la iglesia parroquial, situada en una eminencia pintoresca a la izquierda del camino y que solo tiene de notable una bonita portada plateresca.

A la salida del pueblo, atravesando un monte, subimos al llano, arido y seco como toda la Campiña, llegando a El Casar, después de media hora. Después de recorrer el pueblo, que es rico y tiene buenas casas de labor, tuvimos el gusto de saludar a D. Emilio Marlasca, oficial del Ejército y escritor muy conocido en Guadalajara, D. Vicente Peral, cura párroco, D. Alejandro Auñón, D. Atilano Millán, D. Federico Dilla, D. Andrés Escudero, D. Angel Carpintero, D. Marceliano Carriedo y otros señores cuyos nombres siento no recordar, de

los cuales recibimos inmerecidas atenciones y obsequios delicados, y a todos los cuales me complazco en testimoniárselos mi gratitud desde estas columnas. Visitadas las escuelas y el archivo municipal, nos encaminamos al hermoso Calvario, hoy en ruinas, con restos de magníficas imágenes de piedra, entre las que nacen tiernos arbolitos. Hermosas son las vistas que hay desde el Calvario: las próximas sierras y una porción de pueblecillos se descubren desde tan pintoresco como ventilado observatorio.

La iglesia parroquial tiene un magnífico pórtico con balaustradas y asientos de piedra: el retablo es de estilo Renacimiento, obra del escultor Antonio de Herrera; hay una magnífica y rica joya; se venera en la parroquia la milagrosa imagen de Nuestra Señora de la Antigua.

A las doce del día 14 emprendimos el regreso hacia Guadalajara, saliendo muy complacidos del vecindario de El Casar tan amable y obsequioso; atravesando Rivatejada, el arroyo de Torote, el pueblo de Torrejón del Rey, Valdeavuelo y el caserío de Valbuena, y dejando a la izquierda Cabanillas del Campo, entramos cabalgando en la antigua *Arriaca*, sobre las seis de la tarde, sumamente satisfechos de nuestro viaje y deseando se presenten otros tan felices.

J. S. P.

NOTICIAS GENERALES

¡Esos Jesuitas!...—Dice *El Correo Ibérico*, de Tortosa:

«En un periquete, y como por ensalmo, ha sumergido en la cima del altozano que domina la *Casa de San José*, de Roquetas, un Observatorio Sismico, Astronómico, Meteorológico, Magnético...

En una palabra, un Observatorio universal desde el punto de vista de las ciencias físico-cosmológicas.

Un Observatorio así, aunque ha hecho su aparición sin grandes ruidos, y casi casi a cencerros tapados, no es ningún grano de anís.

Los rotativos no se han enterado todavía, pero en cambio en Nueva York, en Berlín, en Roma, en París, en Manila, conocen ya nuestro Observatorio. Los primeros intelectuales de Europa, los grandes físicos de *Greenwich* y del *Postdam*, las mas altas eminencias de la ciencia cósmica en las Universidades extranjeras, han saludado con admiración la empresa titánica del P. Cirera.

Me habia de costar bien poco exhibir los títulos de autenticidad en que fundo mis admiraciones. Conozco algunos de los testimonios de asombro con que la ciencia europea ha rendido pleito homenaje al *Observatorio de Física Cósmica del Ebro*.

Hágase el milagro y hágalo el diablo, dice el refrán; pero esta vez el milagro no huele a azufre ni a cuerno quemado.

El milagro lo han hecho, ¡pásmense ustedes!, ¡ijos Jesuitas!

¿Habrá ignorantes y apagaluces?»

Castigo del cielo.—Del periódico *New York Herald*, de 19 de Agosto, copiamos la siguiente noticia, que puede dar lugar a muy hondas consideraciones a cualquier espíritu reflexivo.

«Baltimore, martes.—La noticia de la trágica muerte de un notario año llamado Whitney se ha divulgado hoy. Mr. Whitney estaba discutiendo con varios amigos sobre la divinidad, cuando repentinamente alzó la voz y dijo: «Yo desafío al Omnipotente a que no me derriba muerto».

En aquel mismo instante Mr. Whitney cayó al suelo muerto.

El suceso ha producido gran consternación.»

¡Farsantes!...—Leemos en nuestro estimado colega *El Pilar*, semanario católico de Zaragoza, el siguiente suelto, que a continuación copiamos, en el cual puede apreciarse la noble condición de los modernos redentores de la sociedad.

El *blocc* francés está dirigido por la extrema izquierda, formada en su mayoría por colectivistas.

Millerad, el ministro socialista, tiene cuatro casas de vecindad en París, es varón del Sacro Imperio, dá banquetes fastuosos, tiene coches que llaman la atención y una mujer cuyas magníficas joyas estuvieron expuestas en una vitrina de la Exposición de 1900.

Jaurès vive en un hotelito por el cual paga más de 6.000 francos anuales de alquiler.

En cambio Marcel Sensbat tiene dos casas: una por la cual paga 12.000 francos de alquiler, destinada a vivir él y recibir sus relaciones mundanas, y un cuartito modesto donde recibe a los obreros que salen encantados de las austeras costumbres de su apóstol.

Aquí no se come eso.—Leemos en *La Trois*, de París:

«Pettencourt es un lindo pueblecillo que hoy por desventura nuestra pertenece al imperio alemán, y que obstea a la vista del viajero sus casas blancas rodeadas de frondosas huertas a orillas del río Seille, en situación por todo extremo pintoresca. En dicho pueblo existe una posada que hace pocas noches fué teatro de un suceso muy cómico, pero también muy denigrante para nosotros.

Un aldeano francés de las cercanías de Pettencourt, entusiasmado sin duda con el éxito obtenido por M. Combes en Auxerre, y también por los vasos de cerveza que con profusión inaudita circulaban entre los circunstantes, subiose encima de la mesa, y una vez en

aquella improvisada tribuna, abrió la espita de su elocuencia anticlerical, que se desbordó impetuosa sobre cuantos vistieron sotana blanca roja, negra ó parda, y también sobre cuantos picaros reaccionarios rezan, comulgan, van a Lourdes, asisten a las procesiones y se atreven a desafiar a la República oyendo misa y llevando un escapulario al cuello.

En lo mejor de su arenga se encontraba el buen aldeano, cuando entraron en la posada dos gendarmes alemanes, y obligando al orador a bajar de la mesa de pintado pino, mudo testigo de sus glorias de una noche, lo condujeron a la ribera del Seille. Una vez allí señalaronle la orilla opuesta, y le dijeron tranquilamente:

—*Herr French*, pase al otro lado del río, y allí podrá saciar su apetito en carne de cura. Aquí, en Alemania, no se come eso.

¿Qué dirán los hombres del bloque—exclama *L'Univers*—al tener conocimiento de esta salida de los polizontes alemanes?

Se callarán como suelen, pero... quien come carne de cura revienta.

Combinación de Prélados.—Dicen los periódicos, ignoramos con qué fundamento, lo siguiente:

«Según noticias de buen origen, parece que entre el Gobierno y la Nunciatura se ha tratado de una combinación de Obispos para cubrir vacantes de Ciudad-Real y Oviedo. Si no surgen inconvenientes, que no son de esperar, el Sr. Menéndez Conde, Obispo de Tuy, será trasladado a Salamanca, por ser nombrado electo para esta Diócesis el P. Valdés, Obispo de Oviedo.

A Ciudad-Real iría el Sr. Maura, Obispo de Orihuela y se cubrirían las vacantes que quedasen en esta forma: a Tuy, el Sr. Ruano, actual Obispo de Barbatona; a esta Diócesis el deán de la Catedral de Madrid, y a Jaca, don Salvador S. Valdepeñas, dignidad de Toledo.

NOTICIAS DE LA PROVINCIA

Los peregrinos al Santuario de la Salud, de Barbatona, tuvieron el feliz acuerdo de enviar a S. S. el Papa un telegrama de adhesión, cuya copia dice así:

«Obispo Sigüenza y ocho mil peregrinos con sus parrocos y municipios reunidos en Santuario Virgen de la Salud de Barbatona, ofrecen a Su Santidad testimonio inquebrantable adhesión.—*Obispo de Sigüenza*».

Acompañado de su señora esposa ha regresado de Murguía el alcalde Sr. Miranda.

Han sido aprobados en los exámenes de ingreso de este Instituto los hijos de los profesores médicos de Mondéjar y Albares, D. Feliciano Sánchez y D. Candido Pérez.

Padres é hijos reciban nuestra más cordial enhorabuena.

Conversaciones amenas hácese insostenibles por el mal olor en la boca. El *Licor del Palo* salva esta grave dificultad perfumándola deliciosamente é impidiendo las infecciones que dan origen al mal olor.

Con gran entusiasmo y esplendor se ha celebrado en Azuqueca la función a Nuestra Señora de la Soledad.

Fué orador sagrado el P. Sedano, quien pronunció elocuente y erudito discurso sobre el tema de la influencia moral de la mujer en la sociedad, obteniendo entusiastas enhorabuena.

Oficio de preste D. Casimiro Contreras, profesor del colegio de sordo-mudos de la Corte.

Ha salido para Valhermoso el párroco de Santiago D. Francisco Marín.

Días pasados tuvimos el gusto de saludar a nuestro distinguido amigo el sacristán de Drievos.

Ignórase el paradero del joven pastor Pablo Tejada, natural de Canales del Ducado y que prestaba sus servicios al patrono Vicente Novella.

Con la magnificencia de siempre háse celebrado en Mondéjar la función al Santo Cristo del Calvario.

El pueblo se vió en tales días lleno de una verdadera colonia madrileña.

Han regresado de los santos ejercicios espirituales nuestros compañeros D. Antonio Romero y D. Pedro Fernández.

Bien venidos.

Hállase vacante la plaza de Secretario del Juzgado municipal de Gualda, con los derechos arancelarios.

Felicítámós muy de veras al teniente coronel D. Pedro Vives, capitán D. Fernando Giménez y primer teniente D. Antonio Gordelua, por haber sido condecorados con la cruz del mérito militar con distintivo blanco, pensada.

Pálmaces de Jadraque

Con la solemnidad de costumbre, si bien con menor alegría, a causa del fallecimiento del digno Párroco, acaecido el 6 del corriente, háse celebrado este año la función principal del pueblo en la festividad de la Natividad de Nuestra Señora, predicando el sermón el joven sacerdote ecónomo de Alcorlo D. Félix García Juberías.

Al siguiente día verificóse el aniversario general, cuya oración fúnebre estuvo a cargo del Sr. Cura ecónomo D. Antonio Menes, quien recordando la santa memoria de su tío, el Párroco recientemente fallecido, hizo verter lágrimas abundantes y sinceras a la compacta multitud, que llenaba las amplias naves del templo parroquial.

Que Dios Nuestro Señor haya otorgado al celoso párroco de Pálmaces la remuneración espléndida a que su piedad y servicios han debido hacerle acreedor y confiera con largueza al ecónomo el acierto y solicitud por el bien del pueblo, que caracterizaron constantemente su señor tío D. Juan de Urs Menes, por cuyo eterno descanso rogamos a nuestros lectores una oración ferviente.

Las grandes cantidades de *Agua de Colonia de Orive* que se gastan en España, se explican por su superioridad incomparable, por su baratura sin igual y por las facilidades de su adquisición. Por 8'50 pesetas 2 litros; 16 pesetas 4 litros, franco estaciones, pidiéndola a su autor á Bilbao, remesando su importe.

En el pueblo de Gárgoles de Arriba hace varios días, tuvo la desgracia de que se le reventara la escopeta al vecino de aquel pueblo Severiano de Pedro, guarda particular de las posesiones del Excmo. Sr. Marqués de San Miguel de Bejugal.

Recibió varias lesiones de gravedad (ésta, según noticias, ya ha desaparecido), siendo la más importante la pérdida de un ojo... ¡Ojos, pnes, con las armas!

Ayer se han celebrado sin incidente alguno las tradicionales fiestas de Marchamalo.

Hállanse ya de venta en la Administración de loterías de esta ciudad, los billetes para el sorteo del 23 de Diciembre.

Ha sido nombrado administrador de esta provincia del Impuesto de alcoholos, D. Francisco Guerrero.

Ha fallecido en Torrebeña el capitán de esta zona D. Ricardo Bautista.

A las once de la mañana del 21 del próximo Octubre, se verificará en este Gobierno civil, la subasta del servicio de la conducción diaria de la correspondencia desde Jadraque á Hiedelaencina, bajo el tipo de 1.368'75 pesetas.

Ha sido encargado temporalmente de la parroquia de Almoguera el que lo es del vecino pueblo de Mazuecos, D. José Ortiz.

Ha empezado en Budia la recolección de nueces, cuyo precio es de 4'50 pesetas fanega.

Hemos tenido la satisfacción de estrechar las manos de nuestro amigo D. Eusebio Villavilla, profesor de 2.ª enseñanza del colegio de Mondéjar.

Hemos recibido á última hora cuando ya estaba el número compuesto, una extensa y bien escrita crónica de la peregrinación seguntina á Barbatona, que no publicamos hoy por falta de espacio, prometiéndolo hacer en el número próximo.

En el día de ayer hanse verificado los exámenes del ingreso en el Instituto general y técnico de esta capital, enumerándose entre los alumnos aprobados el niño Paulino Gallego Ayllón, sobrino de nuestro Director, al que nos complacemos en testimoniar nuestros plácemes.

El viernes pasado se declaró un violento incendio en el monte «Las Chozuelas», propiedad del pueblo de Ruguilla y término municipal del Val de San García.

Tan pronto como se tuvo noticia acudieron varios vecinos y entre ellos algunas mujeres, por dar la coincidencia de celebrarse en Cifuentes corridas de toros y haber en el pueblo muy pocos hombres.

Gracias á los esfuerzos que realizaron y á la prontitud con que acudieron al lugar del suceso, lograron en pocas horas localizar el fuego y á las tres de la tarde quedó totalmente extinguido, sin otras consecuencias que el haberse quemado una corta extensión de terreno poblado en su mayor parte de chaparros de encina y algunos pinos.

Ignóranse las causas del siniestro.

Ha presentado la renuncia de la plaza de médico titular de Jadraque, nuestro estimado amigo D. Ramón Acevedo.

Hace unos días encuéntrase en la residencia de Franciscanos de esta capital, el secretario del Sr. Obispo de Cebú.

Se han celebrado en Budia con gran solemnidad las fiestas religiosas dedicadas á la Virgen del Peral de Dulzura, predicando en la función principal D. Vicente Sacristán, Beneficiado de la Catedral de Sigüenza.

INDICADOR RELIGIOSO

Día 22.—Stos. Mauricio y Florencio, obs., y Silvano, conf.

En Santa María continúa el Septenario de Nuestra Señora de los Dolores, á las seis de la tarde, terminando el día 25.

En el Carmen (PP. Franciscanos), sigue la novena de San Miguel Arcángel, á las cinco de la tarde, terminando el día 29.

Día 23.—Stos. Lino, papa, Paterno, ob., y Constantino, conf. (*Témpora I. P. Ayuno*)

Día 24.—Nuestra Señora de las Mercedes, Santos Gerardo, ob. y Tirso, diácono (*Témpora I. P. Ayuno*)

Día 25.—Domingo XVIII después de Pentecostés y 4.ª de Septiembre.—Sta. María de Cervellón, San Lope y San Fermín.

En San Nicolás, á las nueve, misa de obreros, á las diez, la conventual.

En Santiago, á las nueve, la misa conventual, con explicación del Santo Evangelio.

En Santa María, á las diez, misa solemne con S. D. M. de manifiesto, y sermón panegírico de la Santísima Virgen de los Dolores, por D. Julio Vallejo. Por la tarde, á las cuatro y media, los ejercicios diarios del Septenario, y después procesión con la Santísima Virgen por la carrera de costumbre.

En el Carmen, á las nueve, misa cantada á Nuestra Señora de las Mercedes. Por la tarde, á las cinco, sigue la novena de San Miguel.

Día 26.—Stos. Amancio, ob., Cipriano y Julia.

Día 27.—Stos. Cosme y Damián, hermanos márt.

Día 28.—Stos. Simón (de Rojas), conf., y Wendeslao.

Guadalupe, 1904.—Imprenta de Concha.

ECO DE LA ALCARRIA

SEMANARIO CATÓLICO

SE PUBLICA LOS MIÉRCOLES DE CADA SEMANA

PRECIOS DE ANUNCIOS

Plana 4.^a, 0'02 pesetas centímetro cuadrado; en ídem 3.^a, 0'03 íd. íd.; en ídem 1.^a, 0'05 íd. íd.
ESQUELAS DE DEFUNCIÓN: Precios corrientes y económicos, según tamaño y plana. Reclamamos, á precios convencionales. *Diríjanse los anunciantes á D. Antero Concha, Correos, 2.*

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

CAPITAL: Mes, 0'35 pesetas.—Año, 4 ídem.—**FUERA:** Trimestre, 1 peseta.—Año, 4 ídem.—
 Número suelto, 10 CÉNTIMOS. *Redacción y Administración: Montemar, núm. 1, 2.^o*

EL BUEN GUSTO
Fábrica de Gaseosas de Meliton Dombria

Esta acreditada casa tiene el honor de ofrecer á su numerosa clientela las más exquisitas gaseosas de todas clases y las mejores de la provincia, por ser de bicarbonato puro.

PASEO DE LAS CRUCES.—GUADALAJARA —P.

DINERO POR ALHAJAS Y ROPAS

Hortaleza, 49 y 51 y Magdalena, 42 (esquina á Antón Martín)

No hay casas que vendan más barato las alhajas, relojes, capas, mantones de lana y de Manila, impermeables, paraguas, trajes, escopetas, revolvers, que estas dos de los hermanos DIAZ.

Hortaleza, 49 y 51 y Magdalena, 42.—MADRID

LA UNION Y EL
COMPANIA DE



FENIX ESPAÑOL

SEGUROS REUNIDOS

AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA, FRANCIA Y PORTUGAL

40 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS Y SOBRE LA VIDA

COSECHAS

Subdirector en *Guadalajara*, D. JULIAN RAMÍREZ, Plaza de Don Pedro, 1.

LA AURORA

IMPRESA EDITORIAL, LIBRERIA, PAPELERIA Y OBJETOS DE ESCRITORIO

BAJO LA DIRECCIÓN DE **DON ANTERO CONCHA**

PLAZA DE SAN ESTEBAN (CORREOS), 2, GUADALAJARA

Este Establecimiento es el más antiguo é importante en su clase de los de esta Capital y su provincia, como lo indica el siguiente extracto de los ramos que abraza:

SECCIÓN 1.^a—IMPRESA.—Consta de tres máquinas de imprimir, con gran surtido de tipos y aparatos accesorios correspondientes y se hacen toda clase de impresiones, como son periódicos, obras en general, reglamentos de sociedades, modelaciones de oficinas, carteles, prospectos y facturas comerciales, membretes oficiales, cartas timbradas, sobres, esquelas de participación, mortuorias y recordatorios de todas clases y precios, tarjetas, y todo cuanto pertenece al ramo, desde lo más mínimo á lo más importante.

SECCIÓN 2.^a—EDITORIAL.—Grandes modelaciones para los Ayuntamientos, Juzgados municipales, Recaudaciones de Contribuyentes y otras Dependencias oficiales y particulares. Publica por su cuenta ó por la de sus autores libros de legislación, obras de texto para la 1.^a y 2.^a enseñanza, libros religiosos y cuantos se le ofrezcan por los escritores en condiciones aceptables.

SECCIÓN 3.^a—LIBRERÍA.—Colección cumplida de todas las obras administrativas y jurídicas de Abella, Freixa y Falcato, Alcubilla, etc., etc., para los Ayuntamientos y Juzgados, á los mismos precios fijados por los autores. Libros de texto para toda clase de estudios. Gran surtido de devocionarios del reino y extranjeros de todos precios, libros religiosos, novenas de todas las advocaciones, estampas, medallas, etc., etc. También se facilitan libros litúrgicos para los señores Sacerdotes, así como libros en blanco para los servicios parroquiales.

(Se continuará con las demás Secciones.)

OBRAS DE ACTUALIDAD DE VENTA EN ESTA CASA

IMPORTANTE

Se han recibido en esta Casa colecciones completas de los Manuales Soler, que se venden juntas ó por Manuales sueltos á los precios mismos de Barcelona.

La colección completa cuesta 72 pesetas 50 céntimos, y á los que la adquieran se regala una Etágera (Librería) para la colocación de los libros. Los Manuales son al precio de 6, 8 y 10 reales, según su volumen, y tratan de industrias y asuntos variados, útiles á toda clase de personas.

— Nuevo Manual Soler —

Libro de actualidad para los estudiantes
ARTE DE ESTUDIAR

por Rubio y Belbe

Manual n.º 40 de la Biblioteca Soler, precio 1'50 pesetas

Libro de actualidad

El Descanso Dominical

conteniendo la Ley de 8 de Agosto de 1904 y reglamento para su ejecución, adicionado con la del trabajo de las mujeres y de los niños y la de Protección de la Infancia.
 Precio 50 céntimos.

MANUALES SOLER
 BIBLIOTECA

—Aquí ha de encontrar el libro que busca, pues en la colección de MANUALES-SOLER que constituye la mejor "Biblioteca útil y económica de conocimientos enciclopédicos" y en la que colaboran los más eminentes autores, se encuentran temas interesantes lo mismo para el abogado, agricultor, médico, etc., etc., que para el obrero estudioso que desea cultivar su inteligencia en las ARTES, CIENCIAS é INDUSTRIAS.

• DE VENTA EN TODAS LAS LIBRERÍAS •
 Editores: SUCESORES DE MANUEL SOLER, Apartado 66, BARCELONA

SELLOS DE CAUCHU Y METAL

para Corporaciones y particulares
 en todas clases y tamaños
 Se admiten encargos de cuanto se desee á precios económicos.

EPISTOLARIO

por Angel Ganivet

Un tomo en 4.º de 292 paginas, texto selecto, impresión esmerada.
 Precio: 3'50 pesetas.

NUEVAS EDICIONES DE El Quijote

Se hallan de venta en este Establecimiento á los precios siguientes:
 Edición económica en 8.º, propia para las Escuelas, que acaba de publicarse, dos pesetas.
 Edición grande en 4.º con hermosa letra y magníficos grabados, cuatro pesetas.

TARJETAS POSTALES.

—Se ha recibido una gran colección de las vistas más notables de todas las provincias de España, figurando principalmente entre ellas Toledo, Granada, Sevilla, Madrid, Málaga, Murcia, Valencia, Santiago de Compostela, etc., etc.—Precio 10 céntimos.